

Transparencia y
vida universitaria

Capítulo

X

UN SALDO PROVISIONAL

TENEMOS UN DERECHO. Hay que divulgarlo, ejercerlo, experimentar con él, hacerlo nuestro, patrimonio de nuestra ciudadanía en general y de la condición de usuarios responsables de un bien público: la educación.

Se trata de avanzar en la construcción de ciudadanos sabedores de sus posibilidades de acción frente a la autoridad y, sobre todo, de fortalecer a la autonomía, al gasto escrupuloso de fondos públicos, el cumplimiento de las labores universitarias y despejar, de nuestro horizonte cotidiano, tanta impunidad, discrecionalidad y ausencia de argumentación suficiente sobre decisiones trascendentes.

En otras palabras: si hay polvo en el viento, como dice la vieja canción del grupo Kansas, con nuestra acción responsable, fincada en el derecho de derechos, y con base en la raíz del sentido de la autonomía —el libre ejercicio de hacer preguntas sin cesar y sin cortapisas— lo podremos aminorar o eliminar pues

nos daña y lastima al país que nos hace posibles. No poco se juega en ello. Entre otras cosas, la profunda reforma universitaria que nuestro país requiere desde hace tanto tiempo: más allá de los indicadores de supuesta calidad, más lejos de los rankings usados como espejismo, en otro horizonte que el de las cifras maquilladas cada periodo, sexenio o tramo de un funcionario, hay una condición de posibilidad para que la reforma sea posible: enfrentar con honradez —vía la transparencia que otorga el ejercicio del derecho a contar con información pública y confiable— nuestro rostro, nuestra verdadera circunstancia, lo que somos.

La reforma universitaria no será posible sin ampliar la transparencia o fuera de los cimientos de la información necesaria para emprenderla. Será suplantada, como hasta ahora, por malabares y artificios. De esto se sigue la importancia de entrar a discutir estos temas e incorporar a nuestros debates el “derecho de derechos” que, bien

visto, no es más que ahondar en el sentido propio de la vida universitaria: preguntar. Y no dejar de hacerlo.

**LA REFORMA UNIVERSITARIA
NO SERÁ POSIBLE SIN
AMPLIAR LA TRANSPARENCIA
O FUERA DE LOS CIMIENTOS
DE LA INFORMACIÓN NECESARIA
PARA EMPRENDERLA.**